



entreNosotros - nº 6

Abril 2022

CAMINANDO HACIA LA PASCUA

Se está volviendo arduo nuestro caminar con esperanza. No porque Cristo deje de estar a nuestro lado; sino porque nos está costando vivir a la espera de que los conflictos de nuestra humanidad vayan pasando de largo, porque no pasan, y se acumulan uno tras otro. La pandemia, la guerra atroz, las tensiones militares, políticas, económicas..., intentan hacernos creer que la levadura de la fraternidad del Reino está deteniendo su difusión, mientras que el mal se está extendiendo indefinida y brutalmente en los de siempre, los excluidos, desplazados, hambrientos... En nuestra Comunidad los estamos teniendo presentes en los retiros de los Ejercicios, en los grupos de reflexión y oración mensuales, en las Eucaristías; y nos estamos uniendo con gozosos a las campañas de recogida de bienes y acogida de personas. Oramos y seguimos confiando en la fuerza de Aquel que ha vencido al pecado y a la muerte. Le quisiéramos gritar, como Pedro sobre el lago turbulento: Si eres Tú, mándame ir a Ti sobre el agua. Porque con El llegaremos siempre a la Pascua, y la esperanza se irá abriendo camino para brillar “entre nosotros”, y sobre todo en los corazones de los últimos, que para El son los primeros. Mi más cordial abrazo a todos,

Fernando de la Puente, sj



PEREGRINACIÓN ROMA Y ASÍS 24-28 FEB 2022



DIARIO DEL PEREGRINO

Viernes 25 - Vaticano y centro de Roma

Narración y reflexiones de lo vivido por la peregrina Marta del Palacio

Comienza el día temprano, el cielo azul y el ausente viento nos dan la pista del día que nos van a regalar todos los Santos a los que nos hemos encomendado para que esta peregrinación sea un motivo de encuentro con Dios y por tanto de Alegría.

Un copioso desayuno en el hotel con categoría de todas las estrellas peregrino nos da energía. Salimos en autocar y al bajarnos ya tenemos el primer regalo, la plaza de San Pedro con sus dos hileras de columnas que nos abrazan insinuando una bienvenida digna a la Ciudad Eterna. Y, a partir de ahí, un regalo tras otro.

La Necrópolis, desconocida tanto para novatos como veteranos del centro de la Cristiandad. Una peregrinación dentro de la peregrinación, un viaje a nuestro origen, porque nos adentramos en el camino de los restos de San Pedro en la colina vaticana. Es lo más importante de Roma porque es la razón de que sobre esa piedra se edificara la Iglesia. Es nuestro "para qué".

Bocas abiertas y alguna fotillo robada

El Camino transcurrió dentro de la Basílica con explicaciones muy interesantes y una vez más regalos, descubrimientos ¿Sabíais que en el Vaticano solo hay una pintura? Todo lo demás que tiene esa apariencia son mosaicos, diez mil metros cuadrados de mosaicos

que adornan el interior de la Basílica de San Pedro, con una técnica basada en hilos, colores y pequeñísimas piezas, "*scorzetta*" y purpurina.

El impresionante baldaquino de Bernini, la estatua de cobre de San Pedro y la impresionante *Pietà* se encargaría del broche final de la mañana.

Y ya la tarde nos regaló un paseo por muchas calles del centro de la ciudad. La eucaristía en la Iglesia de San Ignacio, un altar impresionante con las lecturas propias de la Misa de San Ignacio y unos cantos de Pablo González SJ que te ponen en presencia de Dios sin esfuerzo alguno.

En Roma cada vez que giras en una calle hay que mirar atrás porque te encuentras con vistas que son marcos de fotos para el recuerdo. Avenida de la Concordia. Concordia, está todo dicho.

Un café o helado italiano en la *Piazza Navona* con sus maravillosas fuentes y una visita a la Iglesia San Luis de los franceses fueron los siguientes regalos. Y para seguir con un arte extraordinario nos entretuvimos bastante con *Caravaggio* y su magnífica pintura *La Vocación de San Mateo*.

18.600 pasos dan el visto bueno a un primer día pleno. Plagado de amistad, conversación, cultura gracias a Francesca, amor a nuestro origen y presencia de Dios.





EUCARISTIA VIERNES 25 DE FEBRERO

Iglesia de San Ignacio



MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy hemos visitado el vaticano, cuna de nuestra Iglesia. Os invitamos, en esta eucaristía, a fijarnos en la importancia de la comunidad y cómo, siendo miembros de ella, somos parte de la iglesia. Cada carisma, cada movimiento, cada comunidad son importantes en nuestra Iglesia, Iglesia de todos. Recemos también en esta eucaristía por la unidad de la Iglesia y de todas las religiones, que nos fijemos más en todo lo que nos une que en lo que nos separa, encontrando caminos que confluyan en el amor.

PREDICA EN SAN IGNACIO

Cada uno de nosotros comenzó el peregrinar a Roma desde sus hogares, desde tiempo atrás cuando fuimos convocados a esta aventura.

Para muchos de vosotros, no es primera vez que visitáis estos lugares y de seguro, en más de alguna oportunidad habéis visitado esta bella Iglesia. La Iglesia de San Ignacio.

En ella encontramos mucha historia y en esa historia, sin duda han pasados muchos peregrinos que llegan hasta aquí para ofrecer su vida al Señor por la intercesión de San Ignacio.

Nosotros estamos aquí... Quiero invitarles a traer a la mente y al corazón a aquellas personas que nos han hablado de San Ignacio. ¿Quién fue la primera persona que nos comentó o nos enseñó sobre la figura de San Ignacio? con esa persona en mente, quiero invitarles a recorrer con la mirada, lo que tenemos delante. Un bello cuadro con la visión de la *Storta*. En ese cuadro se representa el deseo de San Ignacio para servir y para continuar aquella misión que Dios le encomendaba. "Quiero que tú nos sirvas" ... con esa entrega, San Ignacio fue capaz de recibir en su corazón aquellas palabras que transformaron su vida y la de muchos.

Para nosotros hoy acá, la invitación es a recibir también esas palabras y pedir a Dios la gracia de ser agentes multiplicadores para otros. Muchos nos salen al camino y muchos de ellos buscan llevar a sus vidas, las palabras que San Ignacio recibió... "Quiero que tú nos sirvas". Dispongamos nuestra vida para el servicio, para ser testimonio para otros que buscan encontrar a Dios en todas las cosas.



Sábado 26 - Asís

Narración y reflexiones de lo vivido por el peregrino Javier Rico



Empezamos temprano a las 7:35 h y, enseguida en el autobús, nuestro Rober (Roberto Quirós, sj) nos lee en los micrófonos la autobiografía de San Ignacio "¿qué sería, si yo hiciese esto que hizo San Francisco, y esto que hizo Santo Domingo? Y así discurría por muchas cosas que hallaba buenas...San Francisco hizo esto; pues yo lo tengo de hacer". No podían ser más oportunas las palabras en nuestro camino a conocer la obra de San Francisco.

Llegamos a Asís en un día de frío, viento y nieve. Un poco de aventura. Los organizadores de la peregrinación CCNSR (Elena, Paloma, Ignacio, y Rufino) y la guía Cristina, ya habían coordinado el transporte en varios minivanes al sencillo monasterio de San Damián, que está a 1,5km. Allí, Beatriz, nuestra guía local, nos fue dando detalles de la conversión de San Francisco y Santa Clara. Vimos una copia del famoso crucifijo bizantino que "habló" a San Francisco y la valentía y constancia de Santa Clara y sus hermanas clarisas, para conseguir y conservar el «privilegio de la pobreza» y de su fidelidad a Francisco. Un oasis de paz.

Regresamos a Asís para visitar la basílica de Santa Clara y la cripta con su tumba. Allí tuvimos unos minutos para cada uno recogernos y agradecer su vida y pedirle acompañamiento. A continuación, caminamos por las calles medievales, visitando los lugares principales en la vida de San Francisco, su casa, etc... y directos al restaurante, en una comida de confraternización de peregrinos.

Por la tarde, visitamos la impresionante basílica de San Francisco, declarada patrimonio de la humanidad. Entramos por la iglesia inferior, más baja y oscura, y continuamos por la iglesia superior, espaciosa y luminosa. Arte, recogimiento y espiritualidad. Destaco la cripta con reliquias y la humilde tumba de San Francisco. Otra oportunidad para recogernos.



A continuación, caminamos al convento, donde tuvimos la eucaristía. Rodeados del carisma franciscano, leemos del libro de la peregrinación CCNSR la petición de “buscar lo que es importante y a ser hombres y mujeres para los demás”. Rober nos habló en la homilía de la importancia de la confianza del Hijo en el Padre. Fue una misa especial en comunidad.

Montamos en los autobuses, pero aún nos queda la última visita del día, a la Basílica de Santa María de los Ángeles y a la capilla de la Porciúncula, donde San Francisco recibió en su corazón, la invitación y su

carisma «Id...anunciad que el reino de los cielos está cerca, no llevéis oro ni plata, ni alforjas... no os preocupéis por el mañana... gratuitamente habéis recibido, dad gratuitamente...»

De regreso a nuestro hotel en Roma, nos reunimos para hacer la revisión del día. Muy agradecido por este día emocionante e intenso, y por la suerte de disfrutarlo con mi hijo pequeño, de 1º de bachillerato, y en comunidad. Me ha gustado mucho en la peregrinación, cerrar los días en grupo, rezando brevemente y con las reflexiones de todos.

Peregrinar incorpora siempre alguna dificultad, pues de eso se trata. Pero este viaje ha sido todo facilidad y comodidad. Todo muy bien organizado, coordinado y servido. Una gran oportunidad que ayuda a centrarse, a escuchar, y reflexionar. Es un privilegio esta CCNSR. Lo recomiendo también, para viajar en familia con hijos y nietos. Muchas gracias.



EUCARISTIA SÁBADO 26 DE FEBRERO

Asís

MONICION ENTRADA:

Hoy en Asís invocamos a San Francisco y Santa Clara, agradeciendo sus vidas y pidiéndoles que nos acompañen para que algo de su forma de vivir también cale en nosotros. Que nos enseñen, como hacían ellos, a prestar exquisita atención a lo singular y pequeño para reconocer la dignidad de cada criatura. A identificarnos con los pobres y ponernos radicalmente de su lado. A apostar por la minoridad, por hacernos pequeños para entender la grandeza de todas las criaturas y poder admirar y comprometernos con toda la Creación. Que el paseo por los lugares donde estuvieron nos ayude a construir fraternidad frente al individualismo y a dejarnos sorprender por toda la belleza y bondad que Dios ha puesto en la Creación.

Evangelio según san Marcos 10,13-16.

En aquel tiempo, le acercaban a Jesús niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis; de los que son como ellos es el reino de Dios. Os aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él» Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

Homilía

En el evangelio de estos días Jesús va enseñando a sus discípulos sobre el servicio a los pobres, sobre la indisolubilidad del matrimonio, el desprendimiento de las riquezas, el servicio a los demás... Y ahora el Señor comienza a hablar de los niños, afirmando que hay que hacerse como ellos para entrar en el Reino de los cielos. Y yo me pregunto ¿cuántas cosas podemos aprender de los niños? Podemos aprender de su sencillez, de su alegría, de su entusiasmo, de su inocencia, de su pureza, pero en especial podemos aprender de su confianza.

Un niño sabe muy bien que sus padres lo aman y por eso confía ciegamente en ellos. No se cuestiona las cosas. Los niños se abandonan simplemente a la voluntad de sus padres. Papá y mamá son héroes que seguir y en los que confiar. Pues es esa confianza la que Dios pide a los cristianos en nuestra relación con Él. Es precisamente esa confianza lo que más agrada a Cristo y nos invita a imitarla en nuestra relación con el Padre.

En San Francisco de Asís encontramos un ejemplo de ello, pues este gran santo vivió su vida confiando en Dios como un niño confía en su Padre. Confió tanto en él y en el proyecto que le estaba mostrando que dejó todo para seguirle. En San Damián sintió cómo Cristo, a través del crucifijo, le llamó a reparar su Iglesia y así comenzó un proceso de conversión espiritual que le llevó a abandonar la vida que tenía, renunciando a su herencia, para servirle. Confió tanto en el Señor y quiso imitarlo de un modo tan radical, que fue llamado en vida el alter Christus. Tanto confió en el Padre que vivió de la providencia y nos enseñó que se puede ser muy feliz a través de la pobreza espiritual y material y, sin duda, eso significó también una renovación para la Iglesia de la época.



Su vida nos enseña que vivir centrado en lo material nos hace menos receptivos a lo espiritual y que cuanto más vaciamos el corazón de cosas materiales, más lo podemos llenar de Dios y de los otros. Francisco, confió tanto en el Señor que Dios se le mostró en los más pobres de este mundo, aquellos que nadie quería, y también en cada ser que vive en esta creación. Su vida, de nuevo, nos muestra que los pobres son los preferidos de Cristo y que Dios habita en cada rincón de este

precioso mundo que se nos regala. Por ello nuestra vocación cristiana no debe apartarse del servicio a los más indefensos y pobres de la sociedad, pues en ellos habita Dios de forma especial.

Ojalá que la vida de Francisco, que estamos conociendo en esta peregrinación, sea un motivo de aliento para seguir descubriendo a qué nos llama Dios como cristianos del siglo XXI, en un mundo que necesita de hombres y mujeres que alumbren las realidades más tenues de nuestro planeta y que confíen en Dios como el Padre que es y quiere ser para toda la humanidad.

Domingo 27 - Catacumbas, San Pablo y el Gesù

Narración y reflexiones de lo vivido por el peregrino Javier Nájera



El domingo 27 es el día que está dedicado durante nuestra peregrinación más especialmente a San Ignacio, ya que vivió en la ciudad eterna alrededor de 20 años y, además, teniendo en cuenta que este año celebramos el 500 aniversario de la “conversión” como consecuencia de la herida que sufrió en la defensa de Pamplona.

Comenzamos la mañana con la visita a las Catacumbas de “San Marcelino y San Pietro” en el Mausoleo de Santa Elena, madre del Emperador Constantino, uno de los lugares fuera de la ciudad donde los cristianos enterraban a sus seres queridos, y que estaban bajo tierra con numerosas galerías a diferentes metros de profundidad, y a veces, en función de su nivel social, con capillas adornadas con frescos pintados con motivos de la vida de Jesús.

A continuación, nos trasladamos en el autobús a la Basílica Mayor de San Pablo Extramuros, la mayor de las basílicas de Roma, que conserva las dimensiones (162 m.) que tenía cuando fue construida en el siglo IV, y reconstruida tras el incendio que sufrió en 1.823. En las paredes figuran las efigies de todos los Papas que ha tenido la Iglesia hasta la actualidad, con las fechas de su pontificado. Las basílicas son de origen pagano y no tienen cúpula, sino un ábside al fondo, precedido por un baldaquino, y se les añadió a los lados dos brazos para darles forma de cruz. Comimos en un restaurante al lado del río Tíber donde solía ir gente del mundo del cine.

A las 16 horas nos trasladamos a la Iglesia del Gesù, donde celebramos una Eucaristía en la capilla de la Asunción, concelebrada por los dos sacerdotes de la Compañía que nos acompañaron en la peregrinación, PP. Pablo González S.J. y Roberto Quirós, S.J. Eucaristía muy emotiva con la participación en las peticiones y lecturas de varios miembros de la Comunidad, incluidos los más jóvenes. Después visitamos las estancias donde vivió San Ignacio durante su estancia en Roma todo ello muy sobrio, con recuerdos personales del santo y el lugar donde falleció donde rezamos una oración reconociendo su figura y acercándonos a él, agradeciendo toda la espiritualidad que guía nuestra comunidad. A las 17.30 ya en la iglesia asistimos a una representación de audio y luces sobre un altar donde aparece Cristo entregando una bandera a S. Ignacio, que después baja hasta la base del altar. Como recuerdo nos sacamos una foto del grupo delante de la iglesia y después nos dimos un paseo a pie por la Plaza de España y la Fontana de Trevi, cenado por la zona, y dando de vuelta al hotel, un paseo nocturno en el autobús por la Roma iluminada. (Coliseo, Foros Imperiales, Circo Máximo, Vaticano, Castillo de *Sant'Angelo*).



Y así terminó nuestro domingo día 27, algo cansados por el día tan intenso que habíamos tenido, pero contentos por haber conocido algo más de la vida de S. Ignacio.

EUCARISTIA DOMINGO 27 DE FEBRERO

Iglesia de Gesú

MONICION ENTRADA:

Mucho estamos conversando, rezando, viviendo sobre san Ignacio en este año que celebramos 500 años de su conversión, 500 años de aquel cañonazo que cambió su vida y todo lo que vino después. El Íñigo noble, soldado pasa al Ignacio peregrino, orante en búsqueda de servir a Dios, buscando a Dios en la acción. Hoy, celebrando la eucaristía en esta iglesia del Gesú, os invitamos a reconocer su figura, acercarnos a él y agradecer toda su espiritualidad que guía nuestra comunidad.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (15, 1-3.11-32):

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo:

- «Ese acoge a los pecadores y come con ellos.»

Jesús les dijo esta parábola:

- «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna."

El padre les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente.

Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos.



Lunes 28 - Basílicas Mayores

Narración y reflexiones de lo vivido por la peregrina Isabel de Oriol

El día amanece luminoso sol y frío y empieza con una oración preciosa leída en el bus. Hoy es el último día.

Empezamos visitando Santa Práxedes. Basílica con mosaicos espectaculares sV y sXII, en una Capilla que el Papa Pascual I dedica a su madre. Es el día dedicado a las madres.

Después visitamos Santa María la Mayor, una de las basílicas mayores de Roma, bellísima, del sV dedicada a la madre de Jesús. Aquí fue donde celebró su primera misa San Ignacio, ante el Santo Pesebre, un año después de ser ordenado. El bautizo de un bebé nos recuerda esa ternura de Dios. En una capilla lateral se encuentra la Virgen de la Salud muy venerada. Se acude a ella en pandemias y dolores. Rogamos por los que sufren la enfermedad y el sufrimiento del cuerpo y del alma, la soledad y la violencia, los heridos por la injusticia y por las guerras especialmente ahora en Ucrania, y por todos los que trabajan por la Paz. Celebramos la Eucaristía vivida y compartida dedicada al dulce nombre de María. El evangelio de la Visitación que Robert explica tan bien, poniendo el foco en Isabel la prima de la Virgen, primera persona que reconoce la Encarnación.

Después de una comida animadísima, visitamos San Juan de Letrán, primera Iglesia de todas las Iglesias, del s.IV y la basílica de la Cruz de Jerusalén con las reliquias traídas por Santa Elena.

Esta Peregrinación ha sido un regalo. Con el corazón rebosando de Alegría y Agradecimiento por todos los Encuentros vividos, volvemos a Madrid.





MISA EN ROMA, SANTA MARIA LA MAYOR

EUCARISTIA LUNES 28 DE FEBRERO

MONICION ENTRADA:

Queridos compañeros peregrinos, en este último día en Roma, en esta nuestra última eucaristía de la peregrinación os invitamos a recoger lo que ha sido para cada uno este viaje. Y lo más importante: que lo que nos llevamos de aquí, nuestra vivencia de estos días, no se quede dentro de nosotros, que lo compartamos allá donde estemos mañana, el miércoles, y cada día de nuestras vidas. Y muy especialmente que sepamos llevarlo y transmitirlo en nuestra Comunidad, tanto en el grupo como con la Comunidad al completo. Que nuestra forma de actuar sea reflejo de lo vivido en nuestro corazón estos días.

Evangelio según San Lucas 1, 39-45

En aquellos días, María se puso en camino y fue a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la

criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.»

Homilía

María es la protagonista de este evangelio. Ella, una mujer humilde y joven de Nazaret, al sentir en sí misma la presencia del misterio de Dios hecho carne, siente la necesidad de comunicarlo a su prima Isabel, otra mujer sencilla y humilde que se siente dichosa por su maternidad.

Isabel, esa mujer que aparece casi escondida en los evangelios, es a la que me quiero referir hoy en esta sencilla homilía. Sabemos de ella que fue la mujer de Zacarías y que el arcángel Gabriel le prometió que serían padres a una edad madura, siendo ella estéril, y en este evangelio ella es el ejemplo de la persona creyente que reconoce a Dios en los otros. Nos dice el texto que cuando *“Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre.” Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?* Posiblemente Isabel fue la primera mujer que reconoció a Dios en el vientre de María y, por lo tanto, la primera persona que reconoció a Dios en la vida, en el cuerpo y en el rostro de otra persona. Ella nos inspira y nos sirve de ejemplo para hacernos la pregunta de *¿y en quién reconozco yo a Dios? ¿qué personas son aquellas que me muestran el rostro de Dios en mi día a día? ¿dónde y en quién he reconocido la presencia de Dios durante esta hermosa peregrinación?*

A lo largo de estos días, todos hemos tenido la oportunidad de sentir la presencia de Jesús en la vida de Ignacio, de Francisco y de Clara de Asís, en los momentos de oración delante de bellas cruces que hablaron a otros o en los zapatos desgastados, expuestos en vitrinas, que nos hablan del caminar de la vida. Hemos sentido la presencia de Dios en las eucaristías comunitarias celebradas en hermosas iglesias, en paseos nocturnos que nos muestran qué cosas tan bellas el hombre puede construir con su ingenio. También, y casi más importante, hemos descubierto a Dios en la vida de los que peregrinan estos días junto a nosotros y en la de todos aquellos que han salido a nuestro encuentro para hacernos saber que Dios habita en medio de este grupo... Dios ha estado presente, de forma especial, en el cariño de un padre que peregrina junto a su hijo pequeño; en el matrimonio que decide peregrinar como forma de fortalecer su amor y su entrega mutua; en la coincidencia de peregrinar, sin saberlo, con el médico que hace años ayudó a traer a tu hijo a este mundo o en el transeúnte que pide un abrazo a una peregrina que le recuerda a su madre fallecida... Dios es grande y se nos ha hecho presente de muchas formas durante estos días. Abramos, pues, el corazón para darle gracias por tanto bien recibido y para pedirle que nos ayude a seguir encontrándole también de este modo tan claro y profundo una vez que “nosotros peregrinos” volvamos a nuestra querida Madrid.

Que la Virgen del Recuerdo nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos haga instrumentos de su paz.

AMÉN



Señor, la peregrinación va llegando a su fin y queremos ponernos en tu presencia para ver con tu mirada qué es lo que me llevo en mi maleta. Ayúdame a dejar algún trasto inútil y meter en ella algo o alguien que me acerque a Ti, quizás un libro que me han aconsejado; un propósito nuevo o renovado; quizás seguir un ejemplo que me ha impresionado o un truco que he aprendido para recordarte cada día en medio de la vorágine. Muéstrame, qué puedo hacer por algún compañero de peregrinaje antes de separarnos. Hazme ver si alguien está esperando algo de mí que le estoy negando, pero, sobre todo, hazme ver tu rostro en cada uno de ellos. Señor Jesús, dame un corazón agradecido que sepa valorar todos tus regalos recibidos durante estos días. Señor, en el momento de la despedida, ¡quédate con nosotros! Te damos gracias, Señor, por habernos permitido realizar este viaje. Gracias, por la salud, el ser autónomos en nuestros movimientos, no depender de nadie, disfrutar con todos nuestros sentidos de las cosas. Hoy más que nunca tenemos que agradecerle nuestra salud, siendo conscientes de que muchos amigos de nuestra Comunidad se han quedado en Madrid por esta causa. Nosotros hemos de responderte dando mucho fruto por tanto bien recibido. GRACIAS por todos y cada uno de los componentes de este grupo, nos sentimos como hermanos y este sentimiento de amistad y hermandad es muy cristiano, donde todos hemos experimentado la auténtica felicidad. GRACIAS por tantos santos que nos han precedido y animado con su ejemplo, muy en especial Pedro, Francisco, Clara y nuestro querido Ignacio; que su lema EN TODO AMAR Y SERVIR vaya ocupando cada vez más todos los rincones de nuestra vida. GRACIAS, por los que nos han amado y servido preparando este viaje, que nuestra gratitud se haga siempre visible en el amor y servicio y como resumen final del viaje, hacemos nuestra última oración.



Jornada de conmemoración mundial 12 de marzo de 2022 – Conmemoración mundial del Año Ignaciano.

La fecha coincide con el 400 aniversario de la canonización de Ignacio, junto a Francisco Javier, Teresa de Ávila, Felipe Neri e Isidro Labrador. La jornada se ha vivido en toda la Compañía de Jesús. La celebración principal será en Roma, en la Iglesia del Gesú, presidida por el Papa.

Organizado por la Plataforma Apostólica de Madrid, nuestra Comunidad ha participado en el Retiro celebrado en Maldonado en el Aula Padre Arrupe con una magnífica conferencia del padre Abel Toraño sj. Coordinador en España de Ignatius 500 y maestro de novicios de la Provincia de España. La meditación se centró en la figura del fundador de la Compañía y en su proceso de conversión. A continuación, hubo un tiempo de oración y una invitación a compartir con un café. Concluyó la mañana con una misa celebrada a las 13.00h en la parroquia de San Francisco de Borja con una numerosa representación de nuestra Comunidad. Juntos dimos gracias a Dios.

CONOCIENDO DE CERCA A NUESTROS JESUITAS...

Iniciamos esta nueva sección de entrevistas con el fin de conocer a los jesuitas que acompañan a nuestra comunidad.

PABLO GONZÁLEZ, S.J.



“Al final del camino me preguntarán: ¿Has vivido?, ¿Has amado? Y yo abriré mi corazón lleno de nombres”

P. Casaldáliga.

Nacido en Santiago de Chile en 1983 en una familia numerosa en que disfrutó su infancia en casa de los abuelos, donde convivían tíos, primos, amigos y compañeros de escuela. Una gran familia donde todos se ayudan y apoyan hasta el día de hoy. El trabajo y la vocación de servicio, rasgos tan arraigados en su personalidad, nacen en este contexto de comunidad. Desde siempre, Dios estuvo en su vida. Esto se traducía tanto en su dedicación a los parientes y amigos cercanos como en el servicio social con

discapacitados que prestaba desde su parroquia.

Pablo es además una persona con una gran sensibilidad hacia la música y el arte. Desde pequeño le gustó dibujar y las actividades manuales, formó parte primero del coro de su parroquia y después consiguió una plaza como tenor en el coro juvenil del Teatro Municipal de Santiago de Chile, el equivalente a nuestro Teatro Real de Madrid. Aquí aprendió la constancia, el valor de la insistencia en el estudio y la responsabilidad que suponía pertenecer a un coro de este nivel. Él llegó a pensar que esta oportunidad única llegaría a ser su profesión, su futuro.

Este joven Pablo, acabó los estudios equivalentes a 2º de Bachillerato y se planteaba qué hacer. Su primera opción era trabajar y formar una familia; la Universidad era un lujo solo para unos pocos. Por su cabeza y su corazón rondaba la idea de consagrar su vida al Señor gracias al testimonio de las religiosas (Hermanas de la Caridad de Nevers), con las que creció. Habló con una de las hermanas sobre esta posibilidad y ella, además de rezar por él, le mostró las distintas opciones y le orientó a conversar el tema con algún sacerdote, llegó a hablar con el encargado de las vocaciones de los Jesuitas en Chile, el P. Pablo Walker. Con estas conversaciones, se le abrió un mundo nuevo y muy atractivo que logró cautivar su vida y deseos de servicio. Así, en 2004 entró a formar parte de la Compañía de Jesús.

Aunque toda su formación la realizó en Chile, su Provincial lo invitó a hacer el magisterio en sur del país a vivir con el Pueblo Mapuche. Su misión era compartir la vida con ellos y apoyar los proyectos que los jesuitas tienen en esa comunidad. Gracias a esta experiencia, Pablo descubre nuevas formas de acercarse a Dios a través de la Naturaleza y una comunidad sencilla donde la mujer tiene un papel muy relevante en su cosmología y rituales religiosos.

Tras estudiar Teología en la Pontificia Universidad Católica, pidió las órdenes en 2016 convencido que era un regalo que las personas con quienes compartió su vocación le invitaban a dar aquel paso. Fue destinado al colegio de San Francisco Javier en la Patagonia, lejos de su Santiago natal y de su familia. Sin embargo, fueron unos buenísimos años con sus alumnos y sus familias que él mismo define como parte fundamental de ese “regalo”.

Pasado este período, el Provincial le pregunta cómo le gustaría continuar su formación y hacia dónde le gustaría encaminarse. Pablo reflexiona y siendo consecuente con la vocación regalada decide seguir su formación en pedagogía. Los planes eran ir a Filadelfia estudiar inglés, después estudiar magisterio en Comillas y por último Teología y Belleza en Nápoles. Un plan maravilloso truncado, como tantos otros, por la COVID 19. Pero, siendo un poco egoístas, podemos decir que no hay mal que por bien no venga. Así hemos podido disfrutar de Pablo en la comunidad de jesuitas de nuestro colegio. Aunque dentro de poco hará sus maletas para irse a Salamanca a hacer su Tercera Probación, aquí ha aprovechado un segundo año estudiando un Máster en espiritualidad ignaciana en la Universidad Pontificia de Comillas.

Aunque Pablo confiesa ser feliz y creer estar donde tiene que estar, a Pablo le resulta difícil la vida en soledad, aunque estar en un colegio le ayuda a sacar su lado más paternal. Trasmite a sus alumnos la idea de que todos somos capaces de cambiar el mundo. Algo que le ha gustado muchísimo es compartir la vida cotidiana en el colegio, las actividades formativas como Vinuesa y la FSTA del colegio.

También lleva mal, como muchos de nosotros, el tema de los abusos de personas pertenecientes a la Iglesia. Piensa que hay mucho que cambiar desde dentro y en esa labor se ve como agente multiplicador junto con nuestra tarea y responsabilidades como laicos de la Gracia que le ha sido concedida y ser puente de buenas noticias.

Me gustaría terminar esta sección con una famosa frase de Antonio Machado que no he podido quitarme de la cabeza desde esa tarde de abril en la que nos sentamos a oír su historia:

“Hay en mí gotas de sangre jacobina, pero mi verso brota de manantial sereno; y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina, soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.”

Así es nuestro Pablo González. Te echaremos de menos, pero haber tenido la dicha de conocerle, nos ha hecho sentirnos más cerca de Dios.



Iniciamos otra nueva sección, que es una propuesta de lectura, con una obra recientemente publicada, *La diplomacia de la caridad y de la paz. Benedicto XV (1914-1922) frente a la "carnicería" de la Gran Guerra* de Alfredo Verdoy SJ.

Alfredo Verdoy SJ nos presenta la figura del Papa Benedicto XV en el contexto de la Gran Guerra (1914-1918). Él desarrolló una gran acción diplomática, necesariamente discreta y no siempre reconocida, en defensa de los más indefensos: los prisioneros de guerra, las viudas y los hijos huérfanos entre otros muchos.

Es una invitación a la caridad y la paz, palabras hoy plenas de significado, que muestran un horizonte de esperanza.



VER NUEVAS
TODAS LAS COSAS
en *Cristo*



No es novedad el amor,
—porque es eterno—.
No es insólito llamarte
en nuestros sueños,
ni es sorpresa descubrir
que nos esperas.
No es la justicia un reclamo
que oigamos por vez primera.
El perdón no es imposible,
ni seguirte una quimera.

Pero a la vez, todo es nuevo:
el amor y los anhelos,
nuestros sueños
y tu espera.
Nuevo el grito de justicia,
nuevo el perdón y la senda
por la que seguir tus pasos,
en la que alzar tu bandera.

Cuando Tú, pobre y humilde,
nos lo muestres con tus ojos,
al fin veremos tu Reino
y habitaremos tu tierra.

José María Rodríguez Olaizola, SJ